

Creación del Obispado del Rubicón: 7 de Julio de 1404 (nº 154)

El 7 de Julio no es San Fermín en Canarias. Es San marcial. En esa fecha el Papa Benedicto XIII erigió el Obispado del Rubicón, al Sur de la isla de Lanzarote, una vez informado que los misioneros normandos habían convertido y bautizado a muchos naturales de las islas de Lanzarote y de Fuerteventura. En el santoral de la Iglesia ese día se celebra la festividad de San marcial, Obispo y evangelizador de Limoges en Francia en el lejano siglo III. Sobre la tumba de San Marcial se construyó la célebre Abadía de Limoges, que tanto prestigio ha dado a la ciudad.

San Marcial en Lanzarote

Siglos más tarde, a principios del XV, San Marcial llegó a las costas lanzaroteñas y dio nombre a la primera Catedral de la Diócesis Rubicense, que luego se convertiría en la Canariense-Rubicense hasta nuestros días. No fue una simple casualidad la elección del día de San Marcial para la firma de la Bula Pontificia, sino la expresa voluntad del Papa de poner a la nueva Iglesia bajo el patrocinio del santo, a petición de los normandos. El texto de la Bula así lo indica, como veremos más adelante. Dentro de año y medio, en el 2004, celebraremos el VI centenario de la creación de nuestra Iglesia Diocesana y la fecha del 7 de Julio y el nombre de San Marcial resonarán reiterada y gozosamente en nuestros oídos y en nuestros corazones. 600 años de presencia cristiana en nuestras islas invitan a la acción de gracias y a la reflexión.

El Rubicón

Este lugar se encuentra en el Sur de Lanzarote, en la costa, cerca de Playa Blanca y en el municipio de Yaiza. El topónimo se brinda a confusiones. No se refiere, por supuesto, "al paso del Rubicón", río de Italia que marcaba el límite entre este País y La Galia Cisalpina, y que atravesó Julio César con sus legiones sin la autorización del Senado romano. De este hecho histórico ha surgido el dicho popular "de pasar el Rubicón" cuando se da un paso decisivo arrojando un riesgo. El Rubicón lanzaroteño tiene otro sentido. Alude al color rojizo de su tierra. Su origen etimológico es la palabra latina "rubicundus". Dice el Diccionario de la Academia que rubicundo significa "rubio que tira a rojo". La tierra rojiza del Rubicón de Lanzarote bañada por el intenso azul del mar inspiró el anagrama del VI Centenario,

donde se destacan y se compenetran ambos colores: el rojo de la tierra de las islas del Archipiélago, nacidas del fuego de sus volcanes, unidas por las aguas azuladas del Océano. En medio, la Cruz blanca en composición nos recuerda que la obra evangelizadora de la Iglesia, que ha transcurrido entre luces y sombras durante los pasados 600 años, se proyecta hacia el futuro con esperanza y con el compromiso de una mayor fidelidad a Jesucristo.

La Bula del Papa

Benedicto XIII

"Benedicto, obispo, Siervo de los Siervos de Dios, para perpetua memoria: ... Sabemos que en el Castillo del Rubicón, de la Isla de Lanzarote, se ha edificado una Iglesia bajo la advocación de San Marcial... y queriendo distinguir aquel Castillo y aquella Iglesia con algún favor Apostólico, después de una madura deliberación con nuestros hermanos, por consejo de ellos y de la plenitud de nuestra autoridad apostólica, para loor del nombre de Dios, gloria y exaltación de su Santa Iglesia, dilatación de la fe y mayor utilidad de las almas, erigimos el referido Castillo del Rubicón, supuesto que tiene proporción para ello, en ciudad, y la honramos con el nombre de tal, siendo nuestra voluntad que se llame perpetuamente CIUDAD RUBICENSE; y señalamos por su Diócesis el resto de su Isla y todas las otras comarcas. Y la dicha Iglesia, de consejo de los dichos nuestros hermanos, la hacemos y establecemos CATEDRAL, y la condecoramos con el título de Dignidad Episcopal, para que tenga mediante Dios, Esposo propio

e idóneo por provisión de la Silla Apostólica, el cual pueda gobernarla y serle provechoso... Dado en Marsella, junto a San Víctor a 7 de Julio del año décimo de nuestro Pontificado (1404)".

Mayo de 2002.